

Condiciones de Subscripción

Capital e Interior

Mes 1.00
TRIMESTRE 3.00
SEMIESTRE 5.50
AÑO 10.00
NÚMERO SUELTO 0.05

Se reciben originales:
hasta las 6 de la tarde

NÚMERO SUELTO: 5 centavos

Redacción y Administración: CÓRDOBA 359 Un. Teléf. 1797 Aven.

Director y Administrador: JUAN CREAHE

La Protesta

DIARIO DE LA MAÑANA

Condiciones de Subscripción

Exterior

TRIMESTRE: \$ oro 2.00

SEMIESTRE: " 4.00

AÑO: " 7.50

AVISOS

PRECIO CONVENCIONAL

Los originales

no se devuelven

"La Protesta"

PROXIMAMENTE

Números Ilustrados

LOS DOMINGOS

TELEGRAMAS

EXTERIOR

FRANCIA

HUELGA DE DESCARGADORES

BREST, Junio 2.—Continúa en estado latente el movimiento huelguista iniciado por los descargadores del puerto de esta ciudad.

Numerosas patrullas de las tropas ilegales aquí con motivo de esta huelga, recorren los muelles á fin de evitar los desordenes inherentes á esta clase de trabajos.

Los huelguistas, si bien aparentemente se muestran tranquilos, tarde ó temprano se valdrán de medios violentos para lograr lo que exigen, pues el conflicto lleva más de no concluir.

ESPAÑA

HUELGA DE HORTELANOS

BARCELONA, Junio 2.—Se acentúa el movimiento huelguista de hortelanos de las inmediaciones de esta ciudad. Ayer de mañana y con el firme objeto de defender la huelga, han atacado á los obreros del Hospital.

Al tratar de repeler el ataque llevado con entusiasmo por parte de los huelguistas, varios trabajadores resultaron heridos aunque no de mucha gravedad.

El conflicto trajo á varias parejas de la guardia civil quién salieron inmediatamente en persecución de los huelguistas hortelanos.

ITALIA

Prisión de dos oradores

Roma, Junio 2.—Sigue en el mismo estado la huelga de los obreros mineros. Su actitud es tranquila hasta el momento.

En una numerosa asamblea celebrada para tratar asuntos referentes á la huelga, donde varios oradores pronunciaron violentas peroratorias, dos de ellos fueron arrestados por la policía y encerrados á la cárcel.

Se teme que esta ingobernabilidad en el movimiento huelguista de los mineros, provoque serios disturbios, pues entre ellos viene gran exaltación.

Huelga próxima

Roma, Junio 2.—Telegramas recibidos de Turín dan cuenta de que los empleados de trenes están por declararse en huelga de un momento a otro.

Las causas de este descontento entre los citados empleados se debe á la mala condición de trabajo en que están colocados y su pésima retribución.

Huelga en una fábrica

Roma, Junio 2.—Se han declarado en huelga todos los operarios de la gran fábrica de algodón de Baos.

Por este motivo sus propietarios se han visto obligados á cerrar el establecimiento.

Protegen los huelguistas mejoras en sus condiciones actuales.

INTERIOR

SANTA FÉ

Obreros fundidores

Rosario, Junio 2.—Ha sido pasada una nota á los patronos por la Federación de obreros fundidores, dándoles un plazo prudencial de 24 horas para que contesten á las propuestas que el gremio hace.

Hasta ahora la única cosa que contestó conforme es la de Coleodino Cinca.

Otro muchos seguirán este ejemplo

Huelga de zapateros

Rosario, Junio 2.—Parce que brevemente quedará solucionando el valiente movimiento huelguista de los obreros zapateros.

Hoy regresaría á Buenos Aires los de esa que vinieron á intervenir en el conflicto.

Serán acompañados hasta el tren por los oficiales zapateros en huelga.

CONGRESO OBRERO

ROSARIO, Junio 2.—Siguen rápidamente los trabajos emprendidos por la Federación O. Rosarina, para la próxima reunión del Congreso Obrero.

En una reunión celebrada hace dos días quedaron ultimados todos los trabajos y se dispuso también todo lo necesario para la velada que se organizará en uno de nuestros principales teatros á beneficio de los obreros huelguistas zapateros.

BUENOS AIRES

Huelga de zapateros

Buenos Aires, Junio 2.—Hoy concluye el plazo fijado por los obreros zapateros en huelga para que los patronos contesten sobre sus protestas.

En caso de que la contestación sea negativa y no satisfaga á los huelguistas, estos buscarán recursos para instalar un taller cooperativo y servir por su cuenta al vecindario.

De un momento á otro es esperada una contestación favorable de los patronos.

ULTIMA HORA

PIO X

LA RECEPCIÓN DE AYER

Tristeza del Papa

EL CONFLICTO CON FRANCIA

Roma, Junio 3.—El papa recibió a numerosos peregrinos.

Pio X impartió su bendición.

Su rostro estaba lleno de tristeza.

En los círculos del Vaticano se asegura que la ruptura de relaciones con Francia lo ha afectado profundamente.

Se agrega que Pio X se halla entrometido de acuerdo con la conducta del cardenal Morry del Val y espera la protección del cielo.

La crisis obrera en Barcelona

BARCELONA, Junio 2.—La crisis obrera en Barcelona es enorme. La miseria es enorme. Tememos que esto produzca disturbios.

La Ley Nacional del Trabajo

EL PROYECTO GONZALEZ

EL MENSAJE

III

Los autoritarios no saben más que de leyes y de caídas, de reglamentos y de códigos, pretendiendo regir con ellos todas las manifestaciones de la vida, desde el vuelo altísimo de las agujas, hasta la labor lenta y paciente de las horneras.

Es necesario una reglamentación, dice el mensajero, á que nos venimos refiriendo, para evitar los conflictos diarios entre el obrero y el capitalista, reveladores de una situación imperfecta e insuficiente dentro de las leyes comunes.

Y a párrafo seguido se dice que no se ha pensado hasta ahora en encuestar los hechos del trabajo, las relaciones que crea la prestación del esfuerzo individual.

Solo para ellos puede ser posibles encuestados elaborados por salvaguardadores de la explotación, para ellos, empleados en perfectar el régimen de engaño y de sufrimiento impuesto por el poder autoritario.

Para nosotros, para los proletarios, el cauce no será formado por elementos adversos, la formaremos nosotros mismos, lo marcaremos aun en medio de rocas y de hierro.

Hombres que despojándose de todo laido de la conciencia, se amoldan á aplicar la injusticia, hundiéndolos á los dables y á los inocentes y levantando á los enriquecidos y á los enriquecidos.

Pero lo que más se destaca en ese

monomania

Todo es sugestivo, decía no se quién, no recuerdo cuándo, ni con respecto á qué tal afirmación hacia el fulano desconocido por el público.

Pero esto hoy lo confirma la interlocutor que el diputado Castro va a intentar contra los ministros Escrivano y Civil. Subjectado por el éxito burroso obtenido por Palacios en su famosa interlocutor al ministro González por los sucesos del 1º de Mayo, quiere Castro batir el record de la atención pública, interlocutor por partida doble al parte del ministerio.

Y para que sea surta el efecto debido y un mundo de papatanas vaya á escucharlo en su larga peroratoria acusadora, ya hace dos meses que viene mentando su interlocutor de la que se han hecho eco todos los diarios del

rempo despreciando ese cauce, de que nos hablan ellos y que no podemos aceptar.

No podemos aceptarlo, cauce marcado por nuestros enemigos, cauce señalado por los autores y cómplices directos de nuestro infarto y de nuestra esclavitud, cauce que nos lleva al ahorcamiento, donde se pretende sofocar con golpes de maza, nuestras rebeldías poderosas.

La rebelión, la gran fuente de vida y de salud, la inagotable fuente de ciencia y de sabiduría, nos da el cauce, amplio, magnífico, ornado de flores y de contenidos, y ese cauce, nos lleva á la verdadera libertad, á la completa igualdad, al amor fructífero y feliz, en el valle donde esplende magnífico y soberano, el sol!

Vieno luego en el mensaje, una larga digresión sobre legislación, sobre nuestra carta orgánica, sobre nuestro código civil.

Y en esa digresión indigesta, se encuentra cierto que el «Código» presenta secciones *invertables*, *paralizadas*, *abandonadas* por su insuficiencia ó falta de adaptación á la vida contemporánea.

Y aquí conviene traer á recuerdo algunas frases de Gravé: «Si se reconoce que la ley puede cambiar, es de presumirse que la ley puede convertirse en retrograda; y reconociendo esto, es confessar que, desde su principio puede lastimar á alguien, p. o. siempre hay individuos más adelantados que su época. Luego la ley no es justa, no tiene el carácter respetable que se le ha querido dar.»

Se reconoce en el mensaje, el dédalo intrincado de los códigos procesales que no permiten al obrero obtener *justicia* en las condiciones que sus necesidades y la entidad de sus salarios exigen.

«Los jueces letrados, únicos que pueden dar una *interpretación racional y científica* de la ley, no tienen libertad ni amplitud de criterio, para apreciar los hechos y distribuir la justicia fuera de los pesados y leños *nisi mismos* formulados, lo cual constituye un anachronismo en presencia de la coloridad y orden matemático con que se mueven hoy todas las industrias, originando conflictos, lesiones, daños, nacimiento de hechos no clasificados y modificaciones de las antiguas, sin que los Tribunales de Justicia en su organización actual, puedan seguirlos en todo su desarrollo y variedad.»

He aquí uno de los múltiples defectos de la ley, reconocido por sus mismos sostenedores, esa ley que será siempre una de las más podridas instituciones actuales, una eterna rezagada en el avance incansante del progreso.

Leyes que se estacionan, que no pueden avanzar, basadas todavía en principios bárbaros que la ciencia ha destruido por completo en el terreno de sus afirmaciones, leyes hijas de extraviados insensatos, de principios absurdos, llegando á constituir una de las más bárbaras mentiras de nuestros tiempos.

Leyes que no pueden tener jamás independencia, porque en cuanto violan sus armas contra los poderosos, contra los explotadores, contra los que usurpan la riqueza y el poder, serían fulminadas por ellos.

Leyes entregadas en manos de hombres sostenidos por la burguesía, por el capital, por el autoritarismo, hombres que serán eternos cómplices de los que pusieron en sus manos, la mentida balanza ideal. Hombres, que son llamados jueces, cínicos audaces, que con desfachata solemnidad se engañan en arbitrios de los demás, en medio del inconsciente respeto de los ignorantes y de la complicitud tácita de los desvergonzados.

Hombres que despojándose de todo laido de la conciencia, se amoldan á aplicar la injusticia, hundiéndolos á los dables y á los inocentes y levantando á los enriquecidos y á los enriquecidos.

Pero lo que más se destaca en ese

capítulo del mensaje, es la afirmación en boca de sus mismos sostenedores, de que el código se hace un espantojo demasiado envejecido y desentendido, que hay que darle una mano de pintura para adaptarlo á la farsa actual; pues se ha quedado mirando lo que pasaba en el siglo pasado, mientras la sociedad ha evolucionado rápidamente.

Un «oscilado», pues, el muñeco del «Código», indeciso de qué está cerca, su dormir, siguiendo en su cama á su engendrador, el muñeco Diós.

El dato marca no pasar desapercibido en estos tiempos en que el código se considera como un barco viejo, demacrado, carcomido, y que con remiendo ó sin él, encara lo mismo, al soplo impetuoso y juguetero de la ciencia positiva.

Y el ojo avisor de las masas que ahora analizan y estudian, debe observar el síntoma para apresurarse á hundirlo rápidamente.

Resulta entonces que la ley del trabajo, según propia confesión de sus autores, no es más que un remedio que no permite al obrero obtener justicia (*justice*) en las condiciones que sus necesidades y la entidad de sus salarios exigen.

Y en esa digresión indigesta, se encuentra cierto que el «Código» presenta secciones *invertables*, *paralizadas*, *abandonadas* por su insuficiencia ó falta de adaptación á la vida contemporánea.

Y aquí conviene traer á recuerdo algunas frases de Gravé: «Si se reconoce que la ley puede cambiar, es de presumirse que la ley puede convertirse en retrograda; y reconociendo esto, es confessar que, desde su principio puede lastimar á alguien, p. o. siempre hay individuos más adelantados que su época. Luego la ley no es justa, no tiene el carácter respetable que se le ha querido dar.»

Se reconoce en el mensaje, el dédalo intrincado de los códigos procesales que no permiten al obrero obtener *justicia* en las condiciones que sus necesidades y la entidad de sus salarios exigen.

«Los jueces letrados, únicos que pueden dar una *interpretación racional y científica* de la ley, no tienen libertad ni amplitud de criterio, para apreciar los hechos y distribuir la justicia fuera de los pesados y leños *nisi mismos* formulados, lo cual constituye un anachronismo en presencia de la coloridad y orden matemático con que se mueven hoy todas las industrias, originando conflictos, lesiones, daños, nacimiento de hechos no clasificados y modificaciones de las antiguas, sin que los Tribunales de Justicia en su organización actual, puedan seguirlos en todo su desarrollo y variedad.»

He aquí uno de los múltiples defectos de la ley, reconocido por sus mismos sostenedores, esa ley que será siempre una de las más podridas instituciones actuales, una eterna rezagada en el avance incansante del progreso.

Y aquí conviene traer á recuerdo algunas frases de Gravé: «Si se reconoce que la ley puede cambiar, es de presumirse que la ley puede convertirse en retrograda; y reconociendo esto, es confessar que, desde su principio puede lastimar á alguien, p. o. siempre hay individuos más adelantados que su época. Luego la ley no es justa, no tiene el carácter respetable que se le ha querido dar.»

Se reconoce en el mensaje, el dédalo intrincado de los códigos procesales que no permiten al obrero obtener *justicia* en las condiciones que sus necesidades y la entidad de sus salarios exigen.

en las cuadras; mordeduras sus sentimientos de libertad por la disciplina estrígia del batallón.

Todos han recibido sin duda una impresión penosa y pese a las explotaciones paritarias de algunos imbólicos, la mayoría se retirará de ese cautiverio, con la frente baja, con la tristeza en el fondo del pocho, esa tristeza que queda cuando la rebeldía no tiene manifestaciones visibles y completas o cuando se ha manifestado en el interior pero sin traducirse en acciones.

Y separan esos conscriptos recoger las enseñanzas del dolor y de la humiliación, separan hacerlas fructíferas, y ya que han palpado toda la ignominia de ser soldados, mediten sobre ello, reflexionen, aunque tarde, de la infancia, y empleen la propaganda activa y sin fatiga contra esa institución indigna, malasana, atrafadora de todas las alivios cívicas.

Es necesario pagar la deuda de odio es necesario trabajar para dignificar esa sociedad argentina tan estupidiamente patriótica, tan idolatrada sus Santos de sangre y de uniforme lleno de relumbrones;

Es necesario hacer obra de verdad y dejar lo que es cada individuo que lleva la blusa infausta del soldado, disipando ese suizo prejuicio que considera al ejército como un objeto de orgullo y de satisfacción.

Fuertes y altivos

Es la voz que debe circular con tonalidades electrificadoras, en el conjunto compuesto de 30.000 huelguistas que rodean actualmente a una fracción del capital, exigiéndole una parte insignificante casi, en comparación con el total, de lo que se le ha usurpado.

Fuertes y altivos, debe ser el grito que circula entre las rebeldes filas; fuertes y altivos aunque el fracaso los arrastre en su oleaje que no es de rota la que se impone brutal, sino la que se acepta sumiso.

Hay que olvar con el convencimiento de que no son concesiones las que se exigen, sino reconquistas que deben obtenerse sin flaquezas, sin desfallecimientos y sin contemplaciones.

La vacilación es el primer síntoma de derrota, esa derrota que empieza por nosotros antes que el enemigo nos haga morir el polvo.

No hay que cumplir a medias, la enseñanza de las huelgas, ellas no deben ser el abandono pasivo del trabajo, el rotar de brazos cruzados al hogar, la huelga es barricada y es estremendo estrepito, es lucha activa y encendida, lucha de sangre y de venganza, lucha de reivindicación, no de presencia.

No se trata solo de evadir temporalmente la imposición de dolor y de ignominia del yunque, se trata de morir con rabia ese yunque, morirlo, pisarlo, deshacerlo en pedazos, para que no quede más, ese malo testigo de nuestras debilidades, de nuestros días en que nos habíamos despidido de todos los atrincherados.

Si al nido no se puede hacer todo esto, empiecen al menos la tarea, vamos a golpear con nuestros puños, los muertos malidos donde hemos perdido nuestros mejores días, esos muertos que fraternizan de niños, cuando entramos a una promesa de vida, y donde entramos la desolación de nuestro espíritu, el beso triste de la fatiga insoportable que dejala la bala del sudor nubio conjugado en nubes frentes.

Fuertes y altivos, ese es el grito, grito surgido del dolor consciente de la mente libertaria, del grito que nos empuja a sellar con nuestras iras, esos negros muros que salen de toda una noche de hambres y de fríos sufridos.

Fuertes y altivos, ante el capital emparrado, ante la explotación intrusamente en su fuerza de bruto fulminante.

Fuertes y altivos que no han de ser ni tristes y lo justiciero que incide en la frente y muere el polvo, ha de ser por el contrario, lo vivo y lo cañón, aquello que da vida, impulso por los cuales, bajo el ceñimiento de nuestras máculas desatadas por el dolor, por la rabia y por el arte.

Ya lo sabe, la miseria de 30.000 huelguistas, cuyas virilidades comparativamente benditas.

Visitantes femeninas

Varias compañeras del grupo Metal del Valle, entusiasmadas y visitantes en nuestra impresa, trayéndonos un

voto de aliento en nuestra propaganda. Durante algunos no séños, estudiamos en esos seminarios femeninos, en sus salas, en sus convicciones extensorizadas con sinceridad, la seducción operada por nuestros ideales anarquistas.

Era la alegría que venía hacia nosotros, el contento de los corazones que tienen misión de ternura y de confraternización, que apesar de las tristezas en el fondo del pocho, esa tristeza que queda cuando la rebeldía no tiene manifestaciones visibles y completas o cuando se ha manifestado en el interior pero sin traducirse en acciones.

Y separan esos conscriptos recoger las enseñanzas del dolor y de la humiliación, separan hacerlas fructíferas, y ya que han palpado toda la ignominia de ser soldados, mediten sobre ello, reflexionen, aunque tarde, de la infancia, y empleen la propaganda activa y sin fatiga contra esa institución indigna, malasana, atrafadora de todas las alivios cívicas.

Es necesario pagar la deuda de odio es necesario trabajar para dignificar esa sociedad argentina tan estupidiamente patriótica, tan idolatrada sus Santos de sangre y de uniforme lleno de relumbrones;

Es necesario hacer obra de verdad y dejar lo que es cada individuo que lleva la blusa infausta del soldado, disipando ese suizo prejuicio que considera al ejército como un objeto de orgullo y de satisfacción.

Fuertes y altivos

Es la voz que debe circular con tonalidades electrificadoras, en el conjunto compuesto de 30.000 huelguistas que rodean actualmente a una fracción del capital, exigiéndole una parte insignificante casi, en comparación con el total, de lo que se le ha usurpado.

Fuertes y altivos, debe ser el grito que circula entre las rebeldes filas; fuertes y altivos aunque el fracaso los arrastre en su oleaje que no es de rota la que se impone brutal, sino la que se acepta sumiso.

Hay que olvar con el convencimiento de que no son concesiones las que se exigen, sino reconquistas que deben obtenerse sin flaquezas, sin desfallecimientos y sin contemplaciones.

La vacilación es el primer síntoma de derrota, esa derrota que empieza por nosotros antes que el enemigo nos haga morir el polvo.

No hay que cumplir a medias, la enseñanza de las huelgas, ellas no deben ser el abandono pasivo del trabajo, el rotar de brazos cruzados al hogar, la huelga es barricada y es estremendo estrepito, es lucha activa y encendida, lucha de sangre y de venganza, lucha de reivindicación, no de presencia.

Fuertes y altivos, ese es el grito, grito surgido del dolor consciente de la mente libertaria, del grito que nos empuja a sellar con nuestras iras, esos negros muros que salen de toda una noche de hambres y de fríos sufridos.

Fuertes y altivos, ante el capital emparrado, ante la explotación intrusamente en su fuerza de bruto fulminante.

Fuertes y altivos que no han de ser ni tristes y lo justiciero que incide en la frente y muere el polvo, ha de ser por el contrario, lo vivo y lo cañón, aquello que da vida, impulso por los cuales, bajo el ceñimiento de nuestras máculas desatadas por el dolor, por la rabia y por el arte.

Ya lo sabe, la miseria de 30.000 huelguistas, cuyas virilidades comparativamente benditas.

Visitantes femeninas

sado de la absoluta esterilidad del parlamentarismo, donde solo se ven las luchas de la competencia política, sin una solución que lleve alguna esperanza para el porvenir.

Que político, aparte Salomón, se atreve a salir esta primavera a las provincias?

«Yo no salgo de Madrid—decía el otro día un jefe de partido,—sino en el globo de Santos Dumont.»

Verdades rudas, brutales, lanzadas al frío de la burguesía.

El parlamento muere en medio de la carcajada lanzada a vibrar por los senadores...

Los campesinos, los embrutecidos por el prejuicio, las víctimas del clericalismo, ya divisan la aurora de la resurrección en que nos hallamos empeñados.

Será ella un factor principalísimo, ella será la pronunciadora de la palabra de aliento, de la palabra de esperanza para los que nacen, para los que se forman, ella será la enunciadora del himno nuevo, entonado por el robusto hijo de la tierra.

¿Qué traña ese pueblo en los campos andaluces? ¿Qué formidable inquietud nubla en su alma? ¿Qué visión tiene de su vida? ¿Adonde dirige su acción?

Eso pregunta Grammonague.

Y nosotros a él, al buen amigo, al franco y leal, le decimos:

Arrojo el velo con que quiera cubrir los sanos impulsos de su corazón generoso que late al unísono del corazón popular, arrojalo, y contesta V. mismo a esas preguntas, diga, proclame con su estilo de diamante brillante, que ese pueblo, ese montón de andaluces sencillos y buenos, solo hacen coro al canto magistral de la resurrección inevitable, cuyos estallidos siente expandiendo el mundo burgués, por doquier.

Grandmontagne

Grandmontagne, el simpático vasco, que con su robusto talento supo triunfar de la mediocridad ambiente argentino, escribe con rude franqueza, en las correspondencias enviadas a La Prensa el suelo que a continuación transcribimos:

«El espíritu de la masa labriega andaluza pone los pelos de punta al clima político madrileño. El anarquismo se ha extendido de una manera abrumadora. Su director espléndido es Malatesta, que les habla desde Londres. Sus jefes activos son Salvadores y Moreno. De este último, del cual hablare extensamente oírodo, era un querido amillante. Su prestigio es colosal; hasta una palabra suya para que pongan en pie más de cincuenta mil campesinos. Los elementos populares que entran en el partido republicano o en el socialista, saltan inmediatamente al anarquismo. No se puede mirar sin espanto esta tendencia general de los labriegos andaluces.

Las clases obreras tuvieron la idea de una gran manifestación de pesas, izando todas las sociedades pertenientes a la Federación de la Clase Trabajadora, a media asta sus banderas, en señal de duelo. No se hasta ahora, cual es el motivo porque dejaron hasta el presente de realizar la proyectada reunión, con el fin exclusivo de formular una protesta contra la salvajada de la policía argentina en todo á la policía brasileira.

El regicidio ocurre fatal e imprescindiblemente en la historia de la vida social cuando el principio de rebelión se halla comprado de cualquier modo por la autoridad dominante, y justamente por eso intenta salir de improviso á la luz. Es ésta una ley inviolable que está de acuerdo con la permanencia de los dos principios opuestos de autoridad y rebelión, y que se deriva de aquella otra más general que rige todos los cuerpos, por la cual, la reacción violenta surge de la acción colectiva, y la rebelión de este principio.

El regicidio ocurre fatal e imprescindiblemente en la historia de la vida social cuando el principio de rebelión se halla comprado de cualquier modo por la autoridad dominante, y justamente por eso intenta salir de improviso á la luz. Es ésta una ley inviolable que está de acuerdo con la permanencia de los dos principios opuestos de autoridad y rebelión, y que se deriva de aquella otra más general que rige todos los cuerpos, por la cual, la reacción violenta surge de la acción colectiva, y la rebelión de este principio.

Castro y Calcaño, han tenido el honor de señalar, de haber la mano estrechada a señor tan distinguido; Pero ahora se lo a metido la mano de citar; Por que no quería dejar.

Pues si de cada encio empieza. Como sera el acabarlos. López, es por one honrade. Muy digna de tu amistad. Perez también; uno es verdad. Que tu brúmala es pesada? Prájenes cara manchada. Concluir con la Anarquía. Citando en tu policía. A hombres de corazón. Como te prueba que son López, Perez y García.

Creo no lo has de enfadar. Por lo poco que lo digo. Y si la tomas comoigo. Contentate con rabiar. Y ahora para terminar.

Te pido cara manchada. Que si no está terminada. Tu gran obra es de prever. Que no mandarás prender. Al autor de esta versada.

Oriental

parte del pueblo, el más sagrado de los derechos y el más indispensable de los deberes.

Lo que es preciso es que esta resolución sea una especie de paz armada de los pueblos contra sus tiranos una protesta permanente contra la infalibilidad gubernamental.

ELYSIO DE CARVALHO.

Profesor de Sociología

Los hombres y las ideas de mañana

(Continuación)

Ahora, por fin, la explicación de los asesinatos del presidente Carnot y del ministro Cánovas, que tanto han conmovido á la sociedad europea, es seguramente posible en pocas palabras, mientras difusimismo y falsa habla de serlo con cualquier otra teoría, incluidas.

La brisa de los campos perfumados de Andalucía, recogen las estrofas del himno nuevo, entonado por el robusto hijo de la tierra.

¿Qué traña ese pueblo en los campos andaluces? ¿Qué formidable inquietud nubla en su alma? ¿Qué visión tiene de su vida? ¿Adonde dirige su acción?

Eso pregunta Grammonague.

Y nosotros a él, al buen amigo, al franco y leal, le decimos:

Arrojo el velo con que quiera cubrir los sanos impulsos de su corazón generoso que late al unísono del corazón popular, arrojalo, y contesta V. mismo a esas preguntas, diga, proclame con su estilo de diamante brillante,

que ese pueblo, ese montón de andaluces sencillos y buenos, solo hacen coro al canto magistral de la resurrección inevitable, cuyos estallidos siente expandiendo el mundo burgués, por doquier.

Grandmontagne, el simpático vasco,

que con su robusto talento supo triunfar de la mediocridad ambiente argentino,

escribe con rude franqueza,

en las correspondencias enviadas a La Prensa el suelo que a continuación transcribimos:

«El espíritu de la masa labriega andaluza pone los pelos de punta al clima político madrileño. El anarquismo se ha extendido de una manera abrumadora. Su director es Malatesta, que les habla desde Londres. Sus jefes activos son Salvadores y Moreno. De este último, del cual hablare extensamente oírodo, era un querido amillante. Su prestigio es colosal; hasta una palabra suya para que pongan en pie más de cincuenta mil campesinos. Los elementos populares que entran en el partido republicano o en el socialista, saltan inmediatamente al anarquismo. No se puede mirar sin espanto esta tendencia general de los labriegos andaluces.

Las clases obreras tuvieron la idea de una gran manifestación de pesas, izando todas las sociedades pertenientes a la Federación de la Clase Trabajadora, a media asta sus banderas, en señal de duelo. No se hasta ahora, cual es el motivo porque dejaron hasta el presente de realizar la proyectada reunión, con el fin exclusivo de formular una protesta contra la salvajada de la policía argentina en todo á la policía brasileira.

El regicidio ocurre fatal e imprescindiblemente en la historia de la vida social cuando el principio de rebelión se halla comprado de cualquier modo por la autoridad dominante, y justamente por eso intenta salir de improviso á la luz. Es ésta una ley inviolable que está de acuerdo con la permanencia de los dos principios opuestos de autoridad y rebelión, y que se deriva de aquella otra más general que rige todos los cuerpos, por la cual, la reacción violenta surge de la acción colectiva, y la rebelión de este principio.

Castro y Calcaño, han tenido el honor de señalar, de haber la mano estrechada a señor tan distinguido; Pero ahora se lo a metido la mano de citar; Por que no quería dejar.

Pues si de cada encio empieza. Como sera el acabarlos. López, es por one honrade. Muy digna de tu amistad. Perez también; uno es verdad. Que tu brúmala es pesada? Prájenes cara manchada. Concluir con la Anarquía. Citando en tu policía. A hombres de corazón. Como te prueba que son López, Perez y García.

Creo no lo has de enfadar. Por lo poco que lo digo. Y si la tomas comoigo. Contentate con rabiar. Y ahora para terminar.

Te pido cara manchada. Que si no está terminada. Tu gran obra es de prever. Que no mandarás prender. Al autor de esta versada.

Oriental

LA VOZ DEL TALLER

Quisquosas.

En el taller de horrería, de Negroni, calle Ceballos entre Brusil y Garay, por más que no es cosa rara, reina un estado anti-higiénico, para los pobres obreros que tienen que sacar su taller de ahí.

Existen dos canillas, una permanentemente ocupada por el taller, y otra que se usa para limpiar el taller, y otra que se usa para limpiar el taller.

En el taller de horrería, de Negroni, calle Ceballos entre Brusil y Garay, por más que no es cosa rara, reina un estado anti-higiénico, para los pobres obreros que tienen que sacar su taller de ahí.

Existen dos canillas, una permanente, que se usa para limpiar el taller, y otra que se usa para limpiar el taller.

En el taller de horrería, de Negroni, calle Ceballos entre Brusil y Garay, por más que no es cosa rara, reina un estado anti-higiénico, para los pobres obreros que tienen que sacar su taller de ahí.

Existen dos canillas, una permanente, que se usa para limpiar el taller, y otra que se usa para limpiar el taller.

En el taller de horrería, de Negroni, calle Ceballos entre Brusil y Garay, por más que no es cosa rara, reina un estado anti-higiénico, para los pobres obreros que tienen que sacar su taller de ahí.

Existen dos canillas, una permanente, que se usa para limpiar el taller, y otra que se usa para limpiar el taller

LA FROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: CORDOBA 359 Unión Tel. 1797 Aven.

Se reciben subscriptiones, avisos originales y noticias hasta las 6 pm.

Puntos de venta y suscripción

CAPITAL

Hijos de José Alsina y Cia. San Martín 333. Paraná (Entre Ríos).
Vicente Abbruzzi, Brasil 3110.

INTERIOR

J. J. Sena, kiosco, calle Cortada del Mercado Sud N° 17, Rosario de Santa Fe.
Juan Fassio, calle Las Heras 253, Rosario de Santa Fe.

EXTERIOR

Enrique Ferré, calle Balcarce 1064, Rosario de Santa Fe.
Hermenio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.